

EL DIOS SOLAR EN LA RELIGIÓN Y MITOLOGÍA MAYAS

MARÍA MONTOLÍU VILLAR

Es probable que el culto al Sol comenzara al mismo tiempo que los hombres desarrollaban sus preocupaciones sobre la influencia del movimiento de los astros en el mundo, el paso de las estaciones, las fluctuaciones del clima y otros fenómenos de esta índole, que se encuentran registrados de una u otra manera en las antiguas construcciones arquitectónicas mayas.¹

Sin embargo es hasta el período Clásico cuando la figura solar aparece con frecuencia en la iconografía maya, vinculada a un rico contexto cultural que no se ha estudiado en detalle, pero que revela la importancia cósmica, mítica y religiosa del númer.

Los códices mayas pertenecientes al Postclásico, las fuentes indígenas y españolas y algunos datos de la etnografía moderna de estos pueblos, contienen información sobre las características del dios solar. Además los ciclos de mitos, que en este artículo solamente se mencionan y que pertenecen a la tradición oral contemporánea maya, demuestran la popularidad de la figura solar y sus funciones en el mundo de los hombres.

A través de algunos de estos datos mencionados, he intentado describir las características del Sol en la mitología maya y algunas de sus funciones religiosas en el antiguo culto oficial de los mayas de Yucatán.

Aspectos del Sol en la iconografía maya

Schellhas² clasificó con la letra G al dios solar en los códices mayas. Este númer se distingue de otros por su jeroglí-

¹ Aveni, 1980, p. 23-42.

² Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 27.

fico que lleva un elemento principal consistente en una flor de cuatro pétalos llamada *kin*, lo cual significa Sol y representa a la *plumeria*,³ planta que según los mayas invita con su aroma a los pecados sexuales. Según las tradiciones de los lacandones, de dicha flor nacieron los dioses. Por otra parte, Ordóñez de Aguilar⁴ observó que los nativos de Guatemala bailaban ciertas danzas con ramilletes de flores llamados *hunahpú* (nombre del dios solar en los ciclos de mitos del *Popol Vuh*). La asociación entre Sol, pecado, sexualidad y flor resulta con todo esto interesante.

En la iconografía maya el dios solar aparece generalmente con nariz roma, sobre ella lleva un ornamento de forma espiral, su lengua tiene carácter serpentino, luce dientes incisivos centrales, le sobresalen colmillos de la boca y lleva en ocasiones una barba felina (Fig. I).

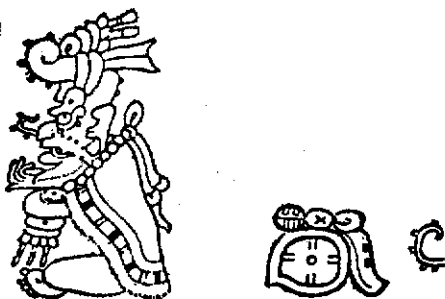


FIG. 1. El dios solar con su manto de gala y su signo característico (Códice de Dresde 11c).

Cuando aparece con aspecto de anciano,⁵ sus ojos toman forma rectangular. Visto de perfil, la pupila se encuentra en el ángulo superior del ojo y le circunda una curva, que tal vez señale una arruga. Su cabeza presenta una depresión en la parte superior como si hubiese recibido un golpe. También el astro se manifiesta de manera zoomorfa y entonces su imagen sufre cambios notables. Su boca se convierte en hocico y presenta una voluta, de las orejas le cuelgan pen-

³ Sobre la flor fragipani ver: Thompson, 1971, p. 73 y 142.

⁴ Ordóñez y Aguilar, sin fecha, p. 37.

⁵ Thompson, 1971, p. 142.

dientes de concha, material del inframundo, y los colmillos le salen de detrás de las orejas.

En los manuscritos mayas el astro aparece relacionado con ciertos conceptos y objetos que revelan sus actividades en el Cosmos. En el *Códice de Dresde* se presenta en las siguientes láminas. En 4c, lleva el signo *koch* y se vincula a un contexto de enfermedad, malevolencia y muerte. En 5a, aparece en un contexto igual. En 11b y 11c lleva una bolsa de copal colgada del cuello y una cesta; en la primera lámina con granos de maíz y en la segunda con semillas de cacao. La representación sugiere buenos augurios y abundancia de maíz.⁶ En 12c, la deidad lleva en sus manos el signo solar *kin*, anuncia calor excesivo y lluvias destructivas. Como dicho signo *kin* significa también tiempo, el astro anuncia sin duda las características climatológicas de la temporada. En 15a desciende el cielo con algunos de sus miembros convertidos en plantas y se encuentra en un contexto que indica vegetación.⁷ En 22b aparece con el signo del maíz, pero en ambiente de muerte. En 26b viste de gala, lleva su propio signo y ante él arde fuego. Tal vez la representación indique alguna festividad en su honor, en la cual se le ofrecieron aves.⁸

En 55a, el rostro solar aparece dentro de un cartucho formado por líneas blancas y negras; luce barbas de jaguar y según Thompson, todo esto señala días oscuros (Fig. II). En 56a, se presenta de la misma manera, pero una serpiente parece querer devorarlo. La representación indica eclipses y al parecer, el peligro que el astro corre durante los mismos, según las creencias mayas. En 58b, una figura humana invertida, pendiente de los signos del Sol y la Luna, cuya cabeza fue reemplazada por el signo de Venus, se encuentra en un contexto relacionado con la escasez de semillas y dichas calamidades ocurridas durante los eclipses.⁹

En el *Códice Madrid* el dios G aparece en la lámina 37b, sentado sobre el signo del año de 365 días y lleva en la cabeza una planta estilizada. Tal vez indica que es un buen año para el desarrollo vegetal. En 63a y 64c recoge agua con un cántaro y lleva otro en la espalda. No sería raro que la lámina

⁶ Thompson, 1972, p. 33-34.

⁷ Thompson, 1972, p. 37 y 46.

⁸ Thompson, 1972, p. 61-92.

⁹ Thompson, 1972, p. 71-72.

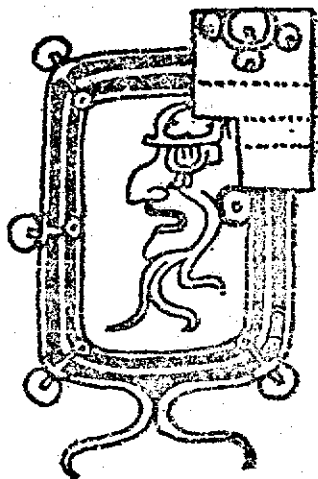


FIG. 2. Rostro del dios solar dentro de un cartucho. Como se observa luce barba felina y se encuentra en un contexto relacionado con días oscuros (*Códice Dresde 55a*).

indicara período de sequías causadas por el astro. En 81b aparece en contexto de lluvia y tempestad. En 90b está sentado en una estera con una diosa.¹⁰ En 95d modela una cara, lo mismo que hacen otros dioses y en 108b se encuentra asociado al culto de las abejas.

En el *Códice París* el signo *kin* aparece varias veces vinculado a contextos de malevolencia, catástrofes y otras calamidades que ocurren durante los eclipses.

En términos generales y con las limitaciones que tengo para comprender el contenido de los manuscritos indígenas, se puede señalar que la deidad solar se encuentra relacionada en ellos con dos tipos de conceptos. Uno, que es benevolente y señala su asociación con el calor, lluvia, vegetación, abundancia de maíz y práctica de la apicultura. Otro, que es malevolente y señala calor destructivo, lluvias, nefastas, enfermedades y catástrofes. También el astro se conecta con el sacerdocio, con el transcurso y características del tiempo.

Por otra parte se debe señalar que el Sol representa el número cuatro, puesto que cada guarismo tenía en la mitología maya su deidad gobernante. Es probable que dicho nú-

¹⁰ Zimmermann, 1956, p. 135.

mero se asocia al astro puesto que éste tiene cuatro posiciones principales en el espacio, de acuerdo con las estaciones del año, los solsticios y equinoccios. *Kin* es el nombre de Sol en los relatos de Belice, nombre que ya se dijo significa Sol, día y tiempo. Es también en el astro patrón del día vigésimo en varios calendarios mayas.¹¹ En el de Yucatán, toma el nombre de *Ahau*, Señor; en el quiché, el de *Hunahpú*, Uno Cazador y en el pocomchí, el de P'up, Cerbatanero. Todo esto se asocia con el hecho que en el *Popol Vuh* el personaje solar era un cazador de aves, lo cual hacía mediante una cerbatana. Indudablemente las viejas historias del astro quedaron implícitas en muchos elementos culturales de los mayas. El astro ejerce influencia sobre el mes *Yaxkin*, el cual gobierna. Este nombre significa tiempo verde o tiempo nuevo y equivale según Tovilla¹² al período de estío. Veinte son también los días o soles que forman el mes maya, período de tiempo que patrocina la Luna, cónyuge del astro en la mitología de este pueblo.

Vínculos del Sol con algunos animales

Algunos de los nexos del Sol con determinados fenómenos o actividades se encuentran indicados cuando éste aparece bajo diversas formas zoomorfas en la iconografía o en los relatos míticos.

La tortuga¹³ (*Thalasocheilus cephalo* y *Chelone imbricata*). En la parte superior de la página 69 del *Códice de Dresde*, una tortuga lleva en el ojo el signo *kin*. Förstemann pensaba el animal era el símbolo del solsticio de verano; mientras que una serpiente con la cabeza ornamentada, lo era del solsticio de invierno. Ambos animales son de lenta locomoción y parecen representar el andar del astro en dichos puntos.

En el *Códice Madrid* 71a, una vez más la tortuga se relaciona con dos signos solares y una banda de constelaciones. En el *Popol Vuh* se observa que los creadores hicieron una cabeza sustituta al personaje solar, con un caparazón de tortuga¹⁴ cuando éste fue decapitado en la Casa de los Murcié-

¹¹ Thompson, 1971, p. 87.

¹² Tovilla, 1900, p. 185.

¹³ Schellhas, v. IV, no. I, p. 44.

¹⁴ *Popol Vuh*, 1961, p. 90.

lagos. En el mito mopán sobre el origen del Sol y la Luna, el astro se convierte en tortuga para nadar en el océano celeste y librarse de un rayo que lo perseguía.¹⁵

El colibrí (no se ha identificado la especie). En el mismo mito mopán, el personaje solar se convierte en colibrí tras haber cortejado inútilmente a la doncella, con la cual después se escapa y quien se transforma en la Luna. Bajo este aspecto de ave logra dejar preñada a la muchacha. Coatlicue, en la mitología mexicana, adquiere su embarazo mediante la pluma de un ave que guarda en su seno.

La guacamaya (*Ara militaris*). En el *Códice de Dresde* 40b, aparece una guacamaya con rasgos humanos llevando en sus manos dos antorchas. Thompson pensaba que se trata del



FIG. 3. Una guacamaya con rasgos humanos lleva en sus manos antorchas. Thompson pensaba que se trataba del dios solar bajo su aspecto de *Kinich Kak Mo*, Guacamaya de Ardiente Rostro Solar (*Códice de Dresde* 40b).

famoso dios *Kinich Kak Mo*, Guacamaya de Ardiente Rostro Solar, que se veneraba en Izamal y a quien se rogaba especialmente cuando había epidemias o sequías. En el mismo código, lámina 16c, la diosa lunar aparece con una guacamaya

¹⁵ Thompson, 1930, p. 119-28.

¹⁶ Lizana, 1893, p. 4-5.

sobre su hombro y en contexto de enfermedades o epidemias. En la lámina 12, se vincula el ave a la destrucción de las semillas (Fig. III).

El zopilote (*Sarcorhampus papa* y *Catharista urubu*). El glifo del vigésimo día del almanaque yucateco tradicional representa el rostro del Sol, deidad que ya se dijo, patrocina la fecha. En ocasiones una cabeza de zopilote o de águila reemplazan el rostro solar. Esto vincula al astro con las aves. Por otra parte, en el *Códice de Dresde* 19a, la diosa lunar cohabita con un zopilote, imagen que Thompson interpretó diciendo que se trataba de una conjunción entre dicha diosa, que es cónyuge del Sol y la constelación zopilote.¹⁷ En los relatos sobre el origen del Sol y la Luna de Belice, el astro y el zopilote son simultáneamente amantes de la Luna. Pero también en el relato se infiere que el Sol, el zopilote y la Luna, son protagonistas de actos sexuales pecaminosos y patrones de ciertas enfermedades como resultado de lo mismo.

El águila (*Thrasaetos harpya*). Mayas y mexicanos vincularon la guerra, el sacrificio, el Sol y la Luna con el águila. Tal vez la ferocidad del ave dio pauta para ello.¹⁸ Muchas veces se encuentra en la iconografía de ambos pueblos al águila, llevando un corazón de una víctima del sacrificio hacia el Sol.

El perro (*Canis*). Thompson observó que una cabeza de perro adornada con huesos cruzados servía de variante al signo solar *kin* en algunas ocasiones, tal vez indicando Sol nocturno.¹⁹ En la mitología universal abundan casos en los cuales el perro suele ser acompañante del Sol, cuando éste se dirige al inframundo, momento en que conduce a las almas de los difuntos a aquel lugar. Tal vez el peculiar instinto del perro de enterrar huesos motivó que se le otorgue el papel de psicopompo, mismo que comparte con el astro. En Mesoamérica es característico encontrar perros sacrificados en entierros humanos, ya que el animal acompaña y defiende al difunto en su camino al mundo de los muertos.

El venado (*Odocoileus yucatanensis* y *Odocoileus thomasi*). Este animal está vinculado a la cacería, el sacrificio, la peti-

¹⁷ Thompson, 1972, p. 53; Tozzer y Allen, 1910, v. IV, no. 3, p. 329.

¹⁸ Tozzer y Allen, 1910, v. IV, no. 3, p. 334.

¹⁹ Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 42-43; Tozzer y Allen, 1910, v. IV, no. III, p. 358-82; Thompson, 1971, p. 143.

ción de lluvias y maíz y representa al viento, en la mitología maya.²⁰ El Sol es en la misma un gran cazador de venados. Recuérdese que el nombre *Hunahpú*, que es el del dios solar en el *Popol Vuh*, significa Uno Cazador. Entre los tarascos y totonacas el Sol es padre del maíz y se representa mediante un venado. Estos conceptos también se encuentran en los ciclos de mitos huicholes.²¹

El jaguar (*Felis hernándezi* y *Felis hernandesi foldmani*). Las esteras y sillas de los mandones mayas se decoraban con manchas de jaguar, animal que es símbolo de poder y autoridad para este pueblo. El Sol aparece en la iconografía maya con barba felina, lo cual lo relaciona con el animal. En el *Chilam Balam de Chumayel*²² se menciona la existencia de ciertos pumas mieleros que reciben el nombre de *kinkajous* y eran símbolo de los soldados arrojados. Dicho término puede ser una corrupción de *Kin kak Ahau*, Señor Ardiente Sol. Pero *kak* significa también valor, arrojo. La asociación entre Sol, jaguar y guerra es clara en todo esto. Existen escudos, representados en la iconografía maya, con caras solares y felinas, tal vez utilizados para acciones bélicas (Fig. IV). En los códices de *Dresde*: 3a, 8a, 8c, 9a, 10b y 11b y *Madrid* 22; aparecen glifos formados por un rostro de jaguar y el signo solar. En el *Códice de Dresde* 8, un jaguar parece influir en la reproducción vegetal. El animal pertenece en la mitología maya y también en la mexicana al interior de las montañas y al inframundo. En la lámina 26b del mismo manuscrito, un sacerdote ataviado lujosamente y con máscara de jaguar, se encuentra en un contexto relacionado con la abundancia del maíz. Los conceptos Sol, inframundo, guerra y reproducción vegetal están íntimamente vinculados a las aventuras de Uno Cazador y Sacerdote Jaguar Venado, en los relatos del *Popol Vuh*, constituyendo un conjunto de connotaciones míticas que algún día comprenderemos mejor (Figuras V y VI).

El mono (*Cebus capucinos* y *Cebus hypoleucus*). En el dintel 48 de Yaxchilan, la cabeza del dios solar fue reemplazada

²⁰ Tozzer y Allen, 1910, v. IV, no. III, p. 347-51; Seler, 1922-23, v. IV, cap. 5. Montofú, 1976, p. 149-72.

²¹ Corona Núñez, 1957, p. 20; Ichon, 1973, p. 75; Nahmad, Klinberg, Furst y Myerhoff; 1972, p. 55-62.

²² Roys, 1973, p. 79, 153 y 199.

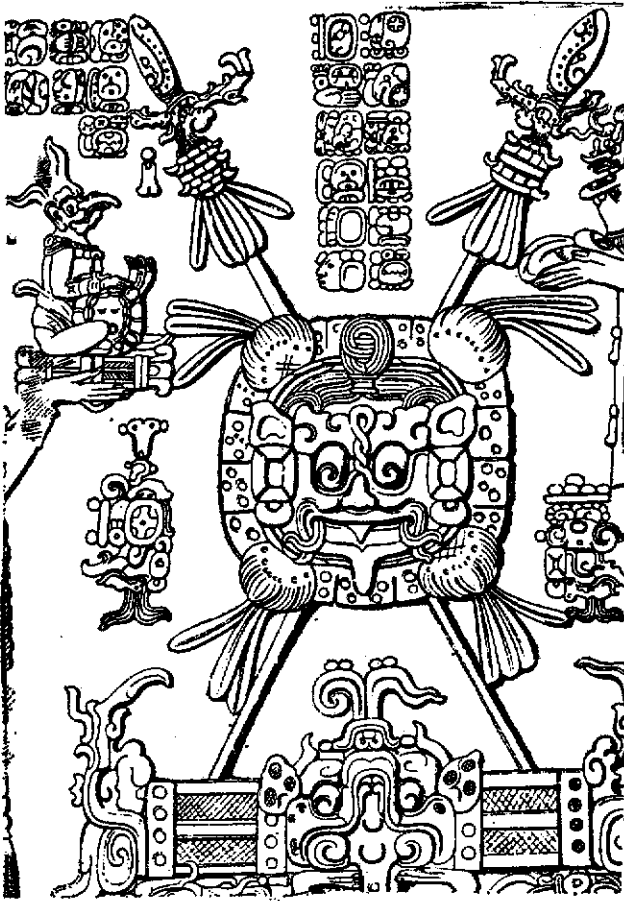
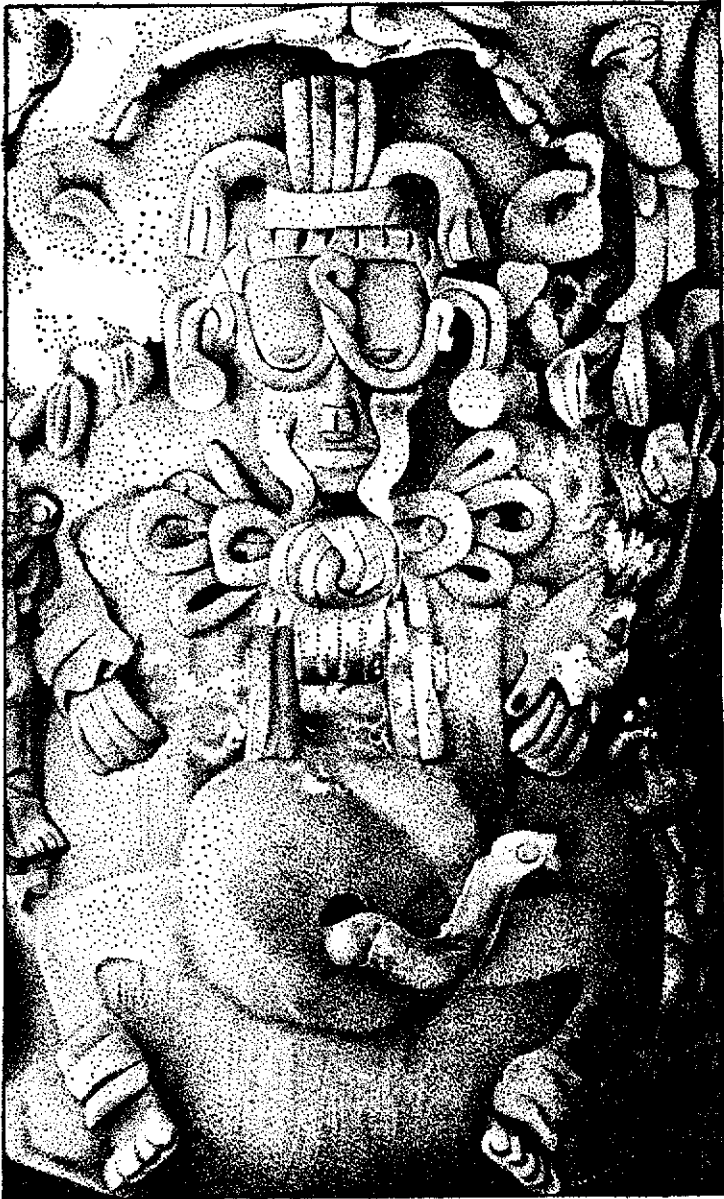


FIG. 4. Cara solar con atributos felinos dentro de un escudo (Templo del Sol, Palenque, Maudsley, 1889-1902).



ANTVEROS

FIG. 5. En esta urna ceremonial, el personaje solar aparece asociado al inframundo y es posible que su vientre abultado y la sierpe que sale de su ombligo estén vinculados al fenómeno de la reproducción vegetal (Carlos Navarrete, *Cueva de 'los andasolos'*, Chiapas, 1976).

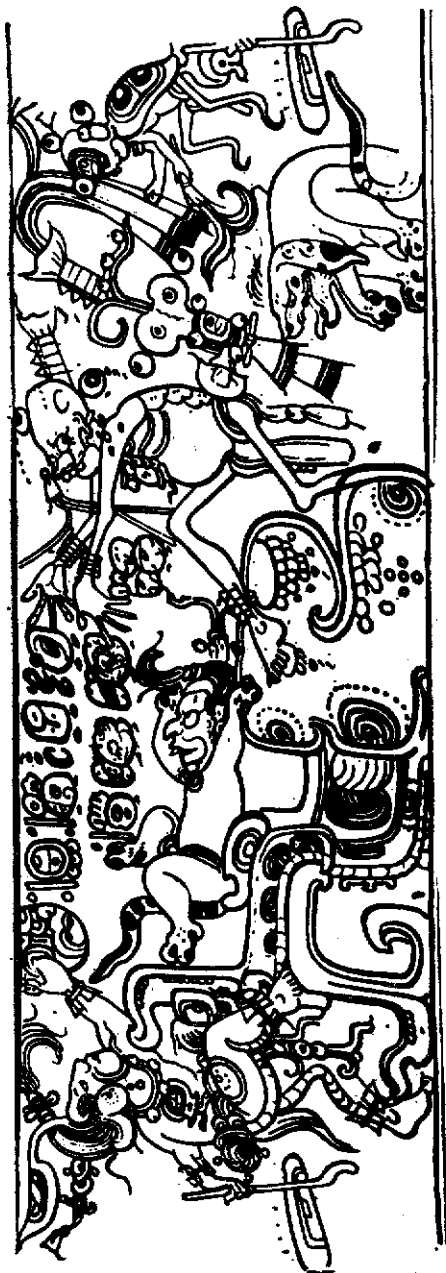


FIG. 6. Dios solar, con miembros y cola felinos, en un contexto relacionado con el inframundo. Dibujo sobre vaso estilo códice, perteneciente al Clásico tardío. Probablemente proviene del sur de Campeche (Michael Coe, *The Maya scribe and his world*, p. 99).

por la de un mono, según demuestra un jeroglífico.²³ Los hermanos menores de Uno Cazador y Sacerdote Jaguar Venado en el mito quiché se convirtieron en monos. Esto mismo sucede en los relatos contemporáneos sobre las aventuras del Sol. Dichos monos fueron venerados como patronos de la música y las artesanías. El Sol se vincula también a la música en la mitología maya. Por otra parte, en un fragmento de cerámica procedente de un vaso de Uaxactum,²⁴ un mono cohabita con la diosa lunar. Esa idea que dicha diosa comete adulterio con los hermanos del Sol, está presente en las narraciones míticas contemporáneas.

El dios creador y el Sol

En los códices mayas aparece un viejo dios desdentado y de cara hundida, que Schellhas clasificó con la letra D y Thompson identificó con el Creador.²⁵ Este dios se caracteriza por llevar un ornamento pendiente de la cabeza con el signo *akbal* que significa oscuridad y noche. Es interesante anotar que los dioses de la creación suelen estar asociados a la oscuridad, momento durante el cual realizan sus actos creativos.²⁶ El jeroglífico del dios se compone de dicho signo *akbal* que aparece frente a su cabeza, la cual se dibuja reducida, de forma cursiva y rodeada de puntos que simbolizan el cielo estrellado. Otro de sus jeroglíficos se forma con el elemento *Ahau*, Señor y dos cuchillos sacrificatorios. En su mano suele llevar un rociador con cascabeles de forma serpentina y sobre su cabeza una sierpe o un caracol. Tal parece que la deidad luce símbolos del agua y fecundidad, caracteres que son propios de los dioses creadores. En los códices mayas dicho número se vincula con el Sol y con el maíz.²⁷ (Figura VII).

Fewkes observó que el dios anciano D, el solar, G y el pluvial B aparecerían en los manuscritos asociados a tareas y conceptos semejantes. Los tres cargan el signo solar *kin* que significa también tiempo; realizan tareas como esparcir gra-

²³ Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 45; Tozzer y Allen, 1910, v. IV, no. III, p. 366-68; Thompson, 1971, p. 35, 219 y 268.

²⁴ Thompson, 1939, p. 145.

²⁵ Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 23; Thompson, 1975, p. 120-22.

²⁶ Eliade, 1975, p. 120-22.

²⁷ Thompson, 1971, p. 74, 83, 107, 202 y 224; Thompson, 1972, p. 92 y 100.



FIG. 7. El anciano dios D de los manuscritos mayas identificado con *Itzam Na* (Código Dresde).

nos, regar, cargar antorchas y se asocian a los cuatro puntos cardinales. El dios D lo hace más frecuentemente con el poniente, lugar donde el Sol desaparece para penetrar al mundo de los muertos.²⁸

Fewkes, Thomas, Seler y Thompson²⁹ identificaron al dios D con *Itzam Ná*, deidad principal de los mayas de Yucatán según las fuentes históricas. En algunas de éstas se menciona en efecto, que *Izona* (*Itzam Na*) había sido el Creador.³⁰ Pero también en las *Relaciones de Yucatán* se repite constantemente que *Hunab* (Único Dios) e *Itzamna* eran los dioses antes adorados y se infiere que eran padre e hijo. En otros textos, *Itzam Ná*, bajo diversos aspectos, se describe como una deidad atmosférica o solar, sentada en las nubes patrocinando lluvias y cosechas.

Sobre este concepto de la relación entre el Creador y el Sol o del Dios Padre e *Itzam Ná*, las fuentes de Yucatán solamente contienen ciertas inferencias. En el *Chilam Balam de Chumayel* se menciona el origen del Sol y la Luna y su creación por un ser superior, pero sin explicaciones específicas.³¹ Las Casas,³² tomando en cuenta la información que le facilitó un clérigo campechano, menciona que los nativos creían en una pareja de dioses primigenios, padres de *Xcamná* e *Xchel*

²⁸ Fewkes, 1895, v. VIII, no. III, p. 218.

²⁹ Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 23.

³⁰ Lizana, 1893, p. 5.

³¹ Roys, 1973, p. 131. El texto únicamente menciona lo siguiente: "...La forma en la cual tu creaste al Sol... la substancia del cielo... el botón amarillo del cielo..."

³² Las Casas, 1967, v. I, p. 648-49 y v. II, p. 605-6.

(*Itzam Ná e Ixchel*), deidades que en las fuentes posteriores se vinculan al Sol y la Luna. Esos dioses primigenios, se infiere en otro capítulo de la misma obra, eran los creadores; El Gran Padre y la Gran Madre. Por otra parte, en el *Popol Vuh* de los quichés de Guatemala, es claro que los Creadores son abuelos de los muchachos que se convirtieron en el Sol y la Luna. Volviendo a Yucatán, Lizana claramente menciona que *Itzam Na* había sido venerado como hijo de dioses.

En las narraciones míticas contemporáneas de Chiapas, Guatemala y Belice,³³ se puede observar que unas veces Sol y Luna son hijos de los dioses superiores y otras sus nietos, cuando se les otorgaron sus cargos solares.

Las respectivas cónyuges del Creador y el Sol,³⁴ tanto en la iconografía y en los textos históricos³⁵ presentan también relaciones muy estrechas. Ambas se vinculan con el patronato de la medicina y las enfermedades; el arte de tejer con algodón, se vinculan a las aguas cósmicas y representan a la Luna, según entiendo, en sus fases juvenil y senil. Bajo el aspecto juvenil, la cónyuge del Sol es protagonista de aventuras que la condujeron a traer al mundo plagas y enfermedades, debido a sus pecados sexuales. Bajo el aspecto senil, la diosa lunar acompaña al anciano *Itzma Na* en su lecho, comparte con él actos creativos y le ayuda a anegar el mundo. Esto último sucede en una escena del *Códice Dresde*, conocida como el diluvio.

Sobre *Itzam Na* se pueden decir algunas cosas más. Lizana³⁶ menciona que cuando vivía en la Tierra, se le consideraba hijo de dioses. Cuando murió se le erigieron dos templos. Uno se llamaba el de *Yzamat vl* (según Thompson, *Itzam Na Thul*, Iguana Lluvia de Conejo). Este núnmen decía poseer la gracia o substancia del cielo y las nubes, por lo que se deduce que era el núnmen de la fecundidad y lluvia. El otro templo era el de *Kabul*, Mano Obradora, a donde la gente acudía a buscar remedio para sus enfermedades y donde el

³³ Sobre Chiapas: Thompson, 1975, p. 431-33. En esta obra el autor resume ciertas versiones de los mitos del origen del Sol y la Luna. Para Guatemala: Thompson, 1975, p. 435; Shaw and Ingersoll, 1972, p. 149-51. Para Belice: Thompson, 1930, p. 119-42.

³⁴ Schellhas, 1904, v. IV, no. I, p. 38; Thompson, 1971, p. 83, 84, 89, 231, 267 y 281. Sobre la diosa lunar joven: Thompson, 1971, p. 46, 47, 49, 74, 83, 86 y 88; Kelley, 1976, p. 67 y 69.

³⁵ Roys, 1965, p. 23-28.

³⁶ Lizana, 1893, p. 4-5.

dios, resucitaba inclusive muertos.³⁶ Lizana no menciona la ubicación del primer templo en la plaza de Izamal, Yucatán. Pero sí aclara que el de *Kabul* estaba en el poniente. Tal vez el de *Yzamat vl* estuviese en el oriente. Después de todo en este punto cardinal estaba el paraíso de los dioses pluviales y de la fecundidad en las mitologías maya y mexicana. Por otra parte, puede ser que la ubicación de estos templos en el oriente y el poniente (suponiendo que el de *Ytzamat vl* estuviese donde yo sugiero), indicara una vez más la relación de *Itzam Na* con el astro y por lo tanto con la ruta cotidiana del Sol.

Otra cosa interesante es que *Itzam Na* se vincula al occidente con frecuencia en los códices mayas, según Fewkes. Recordemos que bajo su aspecto de Mano Obradora curaba enfermos que Landa menciona que él y su cónyuge *Ixchel* (diosa lunar anciana) eran patrones de la medicina. Pero además es interesante observar que el símbolo del día siete del calendario maya, llamado *manik*, se representa mediante una mano cerrada, tal vez la diestra de Mano Obradora. En el cuerpo de mitos mayas el occidente está asociado al color negro, al lugar donde se pone o muere el Sol cada tarde, a los sacrificios, magia y hechicería. Tal vez Mano Obradora, plenamente identificado con el Sol anciano que se muere en este punto, y con otros prestigios que son del Sol; se vinculaba no solamente a la medicina, sino a la hechicería y sacrificios. También concuerda esto con el hecho que *Itzam Na* resucitaba muertos en ese templo de *Kabul*, ubicado en el punto cardinal asociado a la magia y hechicería. Su vínculo con estos oficios está implícito en su nombre que según Barrera Vázquez en el Diccionario Maya Cordemex, traduce por Mago del Agua. Esto proviene de *itz*, morfema relacionado con los conceptos de sabiduría, magia, poder oculto; *a*, agua y *am* actor. Históricamente no se puede determinar si los prestigios del Sol que evidentemente adquirió *Itzam Na* en cuanto a su relación con los sacrificios y la hechicería eran propios de los mayas o los adquirió a través de la influencia del Altiplano.

Revisando varias fuentes históricas reuní los siguientes títulos de *Itzam Na*.³⁷ *Itzam Caan*, Iguana Celeste (cielo);

³⁷ Barrera Vázquez y Rendón, 1972, p. 148 y 162; Kelly, 1976, p. 104; Lizana, 1893, p. 4-5; Thompson, 1975, p. 255; Roys, 1965, p. 146, 148, 150, 152, 154, 155 y 158; Avendaño y Loyola 1917, v. VII, p. 135-6.

Itzam Tzab, Iguana Cascabel de Crótalo (asociado a una constelación); *Yax Co Cah Mut*, Verde o Raro Pájaro Tortuga Anuncio (asociado a las Pléyades); *Itzam Na Kabul*, Iguana Mano Obradora (el Creador según Thompson); *Itzam Na Kawil*, Iguana de las Buenas Cosechas o de Nuestro Sustento; *Itzam Na Thul*, Iguana Conejo; *Chacal Itzam*, Iguana Roja (vinculada al oriente); *Sacal Itzam Na*, Iguana Blanca (norte); *Ekel Itzam Na*, Iguana Negra (poniente); *Kanal Itzam Na*, Iguana Amarilla (sur); *Itzam Cab*, Iguana Tierra; *Itzam Cab Ain*, Iguana Tierra Cocodrilo; *Yax Che Cab*, Verde Arbol Terrestre y *Bolon D'z Acab*. Nueve Generaciones (aspecto del númen según Thompson vinculado con la regeneración vegetal).

De acuerdo con todos estos títulos y por el estudio de las representaciones iconográficas alusivas al númen; Thompson pensó que el mismo representaba el Universo. Es decir, el cielo, y la Tierra con sus paredes laterales, las cuales se representan en el arte maya mediante grandes saurios.³⁸ Ello revela también que los mayas concebían el Universo como una gran Unidad compuesta de principios opuestos pero complementarios: el Cielo y la Tierra, vistos por los hombres como El Gran Padre y la Gran Madre, quienes habían sido el principio de todo lo existente. Pero también, quienes dejaron a sus hijos, parte de ellos mismos, en el mundo de los hombres.

Según Landa,³⁹ otro aspecto de *Itzam Na* era *Kinich Ahau Itzam Na*, Ojo o Rostro Solar de la Casa de Iguanas. El númen era patrón de los sacerdotes pronosticadores del tiempo y del destino de los hombres.

En otras fuentes se habla del Sol, sin vincularlo como *Itzam Na* directamente. En el *Chilam Balam de Chumayel*, *Kinich Kak Mo*, Guacamaya de Ardiente Rostro Solar, aspecto zoomorfo del númen, aparece en contextos relacionados con actividades bélicas: A continuación menciono un fragmento del *Chumayel* donde se indica que en determinado período de tiempo o *katun*, el Dios Guacamaya ejercería su influencia sobre la Tierra:

³⁸ Thompson, 1975, p. 269-70.

³⁹ Landa, 1973, p. 92.

"El 8 Ahau Katun, es el noveno de la cuenta: Itzamal, Lugar del Itzman, Mago del Agua, es el asiento del Katun. Regresarán los de Kinich Kan Mo... bajarán flechas tras los señores de la tierra... Con la palabra de Dios Padre mucha guerra hará entre los pobladores Kinich Kak Mo... en el asiento del Katun.⁴⁰

Esta relación entre el dios solar guacamaya y la guerra también se menciona en el *Chilam Balam de Tizimin*,⁴¹ donde el astro resulta ser el causante de la vida y de la maduración de los frutos.

Landa habla de *Kinich Ahau*, Señor Rostro u Ojo Solar y de *Kinich Kak Mo*; deidades que eran invocadas para combatir sequías, plagas, enfermedades, hambrunas, discordias y guerras. Lizana describe el oráculo del dios Guacamaya, al que acudía la gente cuando ocurrían dichas desgracias.⁴²

López de Cogolludo⁴³ informa que en Campeche se veneraba a *Kinchahau* (*Kinich Ahau*), deidad de los sacrificios y crueldades. En los *Cantares de Dzibalché* se habla de las virtudes del Sol. En el primero se menciona que envía muchos beneficios a la Tierra, pero también calamidades. En el segundo se dice que es él quien sostiene los años y la Tierra donde habitan los hombres, es decir, el tiempo. En el décimo se menciona la consumación periódica del fuego y la fiesta de renovación del mismo a principio del año.⁴⁴

El Chiapas y Guatemala: Las Casas, Fuentes y Guzmán, Núñez de la Vega, Villagutierre y Sotomayor y Ximenez; mencionan, sin detalles, que los nativos veneraban el astro. Ximenez agrega que éstos esperaban siempre la llegada del nuevo Sol que venía a renovar panes y frutos.⁴⁵

En el *Popol Vuh* está también implícita la idea de la renovación del Sol y la regeneración vegetal. Esto infiere el relato que menciona cómo *Hunahpú*, el muchacho que se

⁴⁰ Barrera Vázquez y Rendón, 1972, p. 82-83.

⁴¹ Worcester, 1951, p. 17.

⁴² Landa, 1973, p. 62-69.

⁴³ López de Cogolludo, 1971, v. I, p. 257.

⁴⁴ Barrera Vázquez, 1965, p. 58-59.

⁴⁵ Las Casas, 1967, v. II, p. 506; Fuentes y Guzmán, 1932, v. I, p. 389; Núñez de la Vega, 1902, p. 47; Villagutierre y Sotomayor, 1701, p. 500; Ximénez, 1929, v. I, p. 132.

convirtió en el Sol, fue decapitado en la Casa de los Murciélagos. Los Creadores le hicieron una cabeza falsa, la cual al ser golpeada deja caer una lluvia de semillas que permitieron que las plantas nacieran y renacieran.

De acuerdo con todo esto el dios solar se encuentra vinculado al sacerdocio, el transcurso del tiempo, el calor, las sequías, enfermedades, plagas, sacrificios, discordias, enfermedades y renovación vegetal.

CONCLUSIONES

1. La historia sagrada del origen del Sol no es para Yucatán tan clara como la que aparece en el *Popol Vuh* de los quichés de Guatemala, donde los Creadores son los abuelos del Sol y la Luna, y a quienes dejaron en el mundo de los hombres. Pero los textos históricos de la Península infieren que el Gran Padre y la Gran Madre crearon todo lo existente, incluyendo los astros.

2. Tanto el dios Creador como el Sol aparecen en los códices mayas con atributos propios. El primero se asocia a la noche, el cielo estrellado, la fecundidad, la lluvia y en otras manifestaciones iconográficas y textos históricos, al árbol del centro del mundo, patronato de las buenas cosechas y salud de los hombres.

El Sol, botón del cielo, como se le llama en el *Chumayel*, está vinculado en los manuscritos a varios conceptos positivos y negativos, puesto que se asocia con el tiempo y con el transcurso y características del mismo. De acuerdo con esto encontramos el astro relacionado con: el calor, vida, lluvias benéficas, vegetación, abundancia de maíz y renovación de frutos. Pero también con calores agobiantes, sequías, escasez de semillas, lluvias destructivas, hambrunas, enfermedades, plagas, discordias, guerras y en ciertos contextos, con sacrificios humanos. El astro también aparece en imágenes asociadas al sacerdocio, actividad que según Landa patrocina bajo su aspecto de *Kinich Ahau Itzam-Na*.

3. Sin embargo, existen vínculos estrechos entre el Creador y el Sol y una prueba de la existencia de ellos se encuentra en las imágenes que estudió Fewkes en los manuscritos mayas. En éstos, el anciano dios D identificado con *Itzam Na*, el dios solar G y el pluvial B, comparten tareas seme-

jantes. Esto revela que más que deidades diferentes son complementarias dentro de un culto agrario donde los conceptos de fecundidad, lluvia, calor, transcurso del tiempo y regeneración vegetal, eran preocupaciones fundamentales de los hombres.

4. En los textos históricos existe confusión en cuanto a la categoría divina a la que pertenece *Itzam Na*. Unas veces se le describe como dios celeste y creador y otras como una deidad atmosférica, sentada en las nubes, patrocinando las lluvias y cosechas de maíz. Además ostenta el título solar de *Kinich Ahaui Itzam Na*. Es posible que el fenómeno que reviste la complicada personalidad del númeron sea uno que ocurre comúnmente en muchas religiones⁴⁶ donde el dios creador, generalmente olvidado e inactivo, se populariza en la vida religiosa de los hombres. Es decir, pasa del plano celeste al atmosférico presentándose como el poderoso dios de la lluvia y fecundidad. Este tipo de dioses terminan por sufrir un proceso de solarización, añadiendo a sus viejas virtudes las del astro. Cuando este fenómeno ocurre, tienen explicaciones sociológicas.

5. Los gobiernos teocráticos, como los que se sostenían en los centros urbanos y ceremoniales del norte de Yucatán, se caracterizan porque los dioses gobiernan a través de los soberanos, que son sus representantes en la Tierra. Precisamente esta relación del mandatario con el plano divino le permitía justificar su poder, autoridad y capacidad de dirigir la sociedad. La razón estriba en que los dioses transmiten al mundo sus potencialidades a través de la figura sagrada del soberano, que es mantenido por el grupo precisamente por reconocerle tal facultad.⁴⁷

⁴⁶ Eliade, 1975, p. 88, 100, 107, 121 y 23. El autor menciona que los dioses creadores y celestes tienden a desaparecer del culto cotidiano, puesto que las deidades representantes de las fuerzas de la naturaleza son más importantes para los hombres. Sin embargo existen casos en que los dioses celestes y primordiales se deslizan de su zona sagrada y se convierten en númerones de la atmósfera representando la fecundidad y la lluvia. Tal es el caso de Yahvé o de Zeus. Muchas veces estos dioses se identifican con el Sol uniendo sus prestigios con los propios del astro. Así, además de ser deidades fecundadoras y pluviales, se convierten en representantes del orden cósmico. Esto sucedió en Babilonia con Marduk; en Africa con Abo entre los kaffa o en Norteamérica con el dios cuervo de los tinglit.

⁴⁷ Frankfort, 1950, p. 300-10. Este autor ha estudiado los fenómenos religiosos y sociales de los sistemas teocráticos asiáticos, en relación al poder divino del soberano.

En cuanto a esta relación del representante político y religioso del grupo con el plano divino, existen en la iconografía maya muchas imágenes alusivas a ello, respecto de las cuales Thompson comentaba lo siguiente:

El arte maya del Clásico raramente está exento de representaciones de Itzam Na en una u otra de sus manifestaciones. Esto refleja la importancia del Dios, pero creo que también se debe a los esfuerzos de los miembros de la clase dominante de identificarse con el poder supremo. Y así los gobernantes se mandaban representar en nichos dispuestos en los techos y paredes de Itzam (Universo), y creo que así encontramos una noción de grandeza algo inflada; el gobernador se proclama parecido al rey de reyes, gobernador del mundo, representante de Itzam en la Tierra...⁴⁸ (Fig. VIII).

Pero además, esto que observó Thompson implica fenómenos religiosos muy importantes que se han estudiado poco entre los mayas. En efecto, en este tipo de imágenes, el dirigente politicorreligioso del grupo suele aparecer en un contexto vinculado con la propiciación o atracción de la fecundidad, lluvia y regeneración vegetal.

Por otra parte, es notable observar que las deidades tutelares de las teocracias suelen llevar nombres que reflejan sus potencialidades, pero también las funciones de los soberanos. La razón es que ellas guían y patrocinan dichas funciones.

De acuerdo con esto, se descubren en *Itzam Na*, dios fecundador, pluvial y solar, dos funciones fundamentales o sea, el patrocinio de ellas. Éstas están relacionadas con el orden biológico y social del grupo.

Una, es aquella vinculada al problema precisamente de la fecundidad. Lluvia y regeneración vegetal.⁴⁹ Es posible que bajo su título de deidad que posee la gracia, rocío o

⁴⁸ Thompson, 1975, p. 285.

⁴⁹ Creo que *Bolon Dz Acab*, Nueve Generaciones, es el aspecto del *Itzam Na* vinculado a la regeneración vegetal. El problema con esto es que en el Sol se descubre también esta potencialidad. Tal vez el misterio se pueda explicar en el hecho que *Itzam Na* solarizado había adquirido los prestigios atmosféricos y biovegetales propios que le permitían enviar a la tierra la capacidad de hacer que las plantas se reproduzcan. El Sol, en este caso, se mezcla en el fenómeno; puesto que es el calor y el transcurso del tiempo (más los elementos fecundidad, agua y fertilidad de la tierra) lo que las plantas necesitan para desarrollarse.

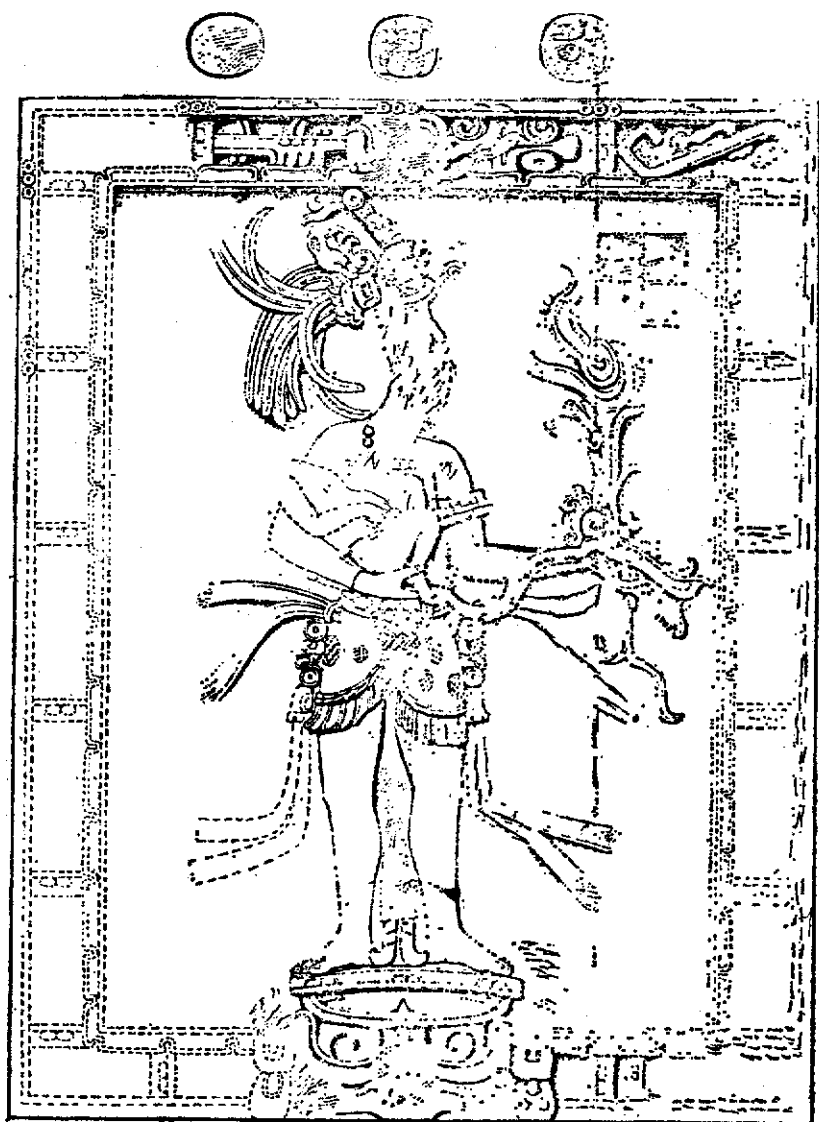


FIG. 8. Sacerdote representado dentro del marco del Universo. Palenque, Templo de las Inscripciones (Maudslay, 1889-1902).

substancia del cielo, enviara a la Tierra esas potencialidades esperadas por los hombres para el éxito de sus cosechas. Esto explicaría el contenido de muchas de esas imágenes mayas donde los sacerdotes lucen los atavíos de la deidad, tal vez expresando aquella idea de la representatividad del númeron a través de la figura sagrada de un profesional religioso. Por esta facultad, muchos pueblos ven al sacerdote rey como depósito de fecundidad y por lo tanto como la garantía del orden biológico que los hombres necesitan para subsistir.⁵⁰

Además, creo que *Itzam Na* adquirió los prestigios del Sol o en otras palabras, sufrió un proceso de solarización, para poder involucrarse también en el problema del orden y control social del grupo. Es decir, para patrocinar las actividades sacerdotales relacionadas con esto.

La razón de esto anterior es que, como otros pueblos, los mayas veían en el astro el dios que sostenía la vida, los años y el orden cósmico, según infieren los *Cantares de Dzibalché*. En los códices se observa que el astro aparece en contextos relacionados con las características del tiempo, prueba que también tenía la capacidad de indicar el devenir del mismo. Sus eternos viajes por el Cosmos seguramente le permitían conocer las leyes de éste, es decir, el comportamiento de los dioses-astros o de los dioses-fuerzas-de-la-naturaleza que se movían en el espacio trayendo sus influencias buenas o malas sobre el mundo.⁵¹ Después de todo, quién mejor que el dios solar podría patrocinar las actividades sacerdotales relacionadas con observaciones astrológicas, predicciones astrológicas, pronósticos sobre las fluctuaciones climáticas o augurios sobre el devenir del tiempo y el destino de los hombres en la Tierra.

Landa claramente menciona que los sacerdotes invocaban a *Kinich Ahau Itzam Na*, Ojo o Rostro Solar de la

⁵⁰ Eliade, 1975, p. 79, 107, 127 y 128. Eliade menciona algunos casos en los que los soberanos veneran dioses que les transmiten sus potencialidades biológicas y la capacidad y conocimiento del orden cósmico. El soberano reinvierte todo esto en la sociedad y se convierte en ese personaje garante del orden biológico y social.

⁵¹ León-Portilla, 1968, p. 47 a 55 y 65 a 93. El autor estudia en su obra los conceptos mayas de tiempo y espacio y la relación que con esto tiene el Sol y otros dioses del panteón maya.

Casa de Iguanas⁵² cuando tenían que leer los pronósticos sobre el tiempo.

En cuanto al orden social, se debe aclarar que en base a las predicciones astrológicas y pronósticos sobre el tiempo, el sacerdocio en general⁵³ organizaba y regulaba todas las actividades encaminadas a venerar los dioses del culto oficial y a efectuar las faenas agrícolas sobre fechas convenientes. De éstas se obtenían los productos que alimentaban a los hombres y buena parte de los tributos que mantenían el sistema.

6. Una prueba más del vínculo del Sol con el orden social se descubre en las funciones de uno de sus aspectos zoomorfos que es *Kinich Kak Mo*, Guacamaya de Ardiente Rostro Solar. Bajo este aspecto el Sol enviaba sequías, hambrunas, plagas, enfermedades, discordias y guerras. Es decir, los castigos que los hombres esperaban de los dioses

⁵² König, 1964, p. 1335. Muchos pueblos han concebido al Sol como el ojo del cielo que ve y como el oído que escucha todo lo que sucede en el Universo. Por ello se le considera juez supremo universal y se le ha concedido el patrocinio de oráculos, adivinos y hechiceros (Asia, Grecia, Roma, Africa actual). La razón es que conoce las cuitas e intenciones de todos los dioses que habitan en el espacio y por lo tanto puede informar, tanto sobre las leyes del Cosmos como sobre el devenir del tiempo. También se ha considerado que el Sol genera el ritmo cósmico, por ello alterar su movimiento significa caer en el caos o desorden. Este concepto es particular de los pueblos de América del norte y Mesoamérica.

⁵³ Sobre los dirigentes de la sociedad maya se puede decir lo siguiente. El *Diccionario de Motul* señala que el *halach uinic* era la máxima autoridad de ciertas provincias o territorios determinados. Sus funciones eran políticas, religiosas, económicas, jurídicas y militares. Junto a él estaba el Sacerdote Supremo o *Ah Kin Mai*, llamado también *Ahau Can Mai*, Señor Sol de la familia Mai, en el primer caso o Señor Serpiente de la familia Mai, en el segundo. El caso es que solamente de cierto linaje podía surgir este funcionario. Este estaba precisamente encargado de preparar al clero sobre el arte de la adivinación y profecía, la enseñanza de la escritura jeroglífica, el cálculo matemático y cómputo del tiempo, y la reclutación del clero menor. Este estaba compuesto por los mismos hijos de los sacerdotes o parientes muy cercanos. El *ah kin* era el sacerdote encargado de hacer pronósticos sobre el tiempo y se le consultaba siempre para realizar las siembras; el *ah nakon*, que no debe confundirse con el jefe guerrero, se encargaba de los sacrificios, labor que en ocasiones hacía un funcionario llamado *batab*, encargado de organizar y gobernar las aldeas campesinas. El *chilam* hacía profecías y era muy respetado; los *hmenoob* rezaban y practicaban la medicina en las aldeas y de éstas surgían. Los *chacoob* eran venerables ancianos también del pueblo, que oficiaban durante las ceremonias menores para atraer la lluvia. Pero en términos generales el clero mayor y menor custodiaba la organización religiosa y social, así como el control del orden interno del grupo. Consultar: *Relaciones de Yucatán*, II, p. 24, 27 y 182; Landa, 1973, p. 48-49; Roys, 1972, p. 33, 71, 84 a 97.

cuando descuidaban sus deberes morales, económicos y sociales.

Pero además es interesante hacer notar que dicho dios aparezca especialmente en contextos bélicos. Esto permite pensar que el Sol, bajo el aspecto de Dios Guacamaya, patrocinaba también las actividades de funcionarios encargados de defender el grupo. La relación de dicho númen y la guerra no se ha estudiado con detención entre los mayas.

Después de la conquista desapareció el culto a *Itzam Na*, pero en las aldeas campesinas los hombres continuaron venerando al Sol y a los dioses de la lluvia. A través de las narraciones míticas contemporáneas se observan los prestigios que tiene el astro que en otra ocasión estudiaremos, así como su identificación con Jesucristo.

7. Las diferentes teofanías zoomorfas del Sol que se manifiestan en la iconografía maya y que se aluden en textos históricos y etnográficos, indican que el númen tuvo una importante historia sagrada en la mitología maya que ya no podemos reconstruir en su totalidad. Pero que evidentemente se relaciona con las funciones del Sol que los hombres descubrieron durante su camino en el cielo, la Tierra y descenso al mundo de los muertos.

SUMMARY

Through Maya iconography and historical texts the main features of the sun god are reconstructed. The main purpose of this work has been to underline the role of this god in Maya religion and mythology, his relation to *Itzam Na* and his function in the official Maya worship is stressed.

BIBLIOGRAFÍA

- AVENDAÑO Y LOYOLA, Andrés de
 1917 "History of the Spanish conquest of Yucatan and of the Itzaes" en: *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University, Mass. v. III, 206 p.
- AVENI, Anthony F.
 1980 *Astronomía en la América Antigua*, traducción de Luis Felipe Rodríguez Jorge, México, Siglo XXI, 325 p.

BARRERA VÁZQUEZ, Alfredo y Silvia Rendón

- 1972 *El libro de los libros de Chilam Balam*, traducción de los textos por Alfredo Barrera V. y Silvia Rendón, México, Fondo de Cultura Económica, tercera edición, 212 p.

CÓDICE DRESDE

- 1962 *Codex Dresdensis: die Maya-Handschrift in der sachsischen Landesbibliothec Dresden*. Vorwort E Lips, Berlin.

CÓDICE TROCORTESIANUS

- 1967 *Codex Madrid*, Museo de América, Madrid, Einleitung und summary. F. Anders, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt Graz-Austria.

CÓDICE PERESIANUS

- 1968 *Codex Paris*, Biblioteca Nacional de París. Einleitung und summary F. Anders. Akademische Druck-u. Verlagsanstalt Graz-Austria.

DICCIONARIO MAYA CORDEMEX

- 1980 Diccionario maya-español, español-maya, dirigido por Alfredo Barrera Vázquez, Yucatán, Ediciones Cordemex, 1,400 p.

DICCIONARIO DE MOTUL

- 1929 *Diccionario maya-español* atribuido a F. Antonio de Ciudad Real y *Arte de la lengua Maya* de Juan Coronel. Edición de Juan Martínez Hernández, Yucatán, Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca, 2 vols.

CORONA NÚÑEZ, José

- 1957 *Mitología Tarasca*, México, Fondo de Cultura Económica, 112 p.

ELIADE, Mircea

- 1975 *Tratado de historia de las religiones*. México, Ediciones Era, 2a. edición, 462 p.

FEWKES, J. Walter

- 1895 "The god D in the Codex Cortesianus" en: *The American Anthropologist*, Washington, v. VIII, n. 3, p. 205-14.

FRANKFORT, Henry

- 1951 *La royauté et les dieux*, Paris, Payot, 389 p.

FUENTES Y GUZMÁN, Antonio

- 1932 *Recordación Florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del reino de Guatemala*, Guatemala, Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia, v. VI/VIII.

ICHON, Alain

- 1973 *La religión de los totonacas de la sierra*, Instituto Nacional Indigenista, México, 464 p.

KELLEY, David H.

- 1976 *Deciphering the Maya script*. University of Texas Press, Austin and London, 330 p.

KÖNIG, Franz

- 1964 *Diccionario de las religiones*, Barcelona, Editorial Herder, 1,483 p.

LANDA, Diego de

- 1973 *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Editorial Porrúa, S. A., décima edición, 252 p.

LAS CASAS, Bartolomé de

- 1967 *Apologética historia sumaria, quanto a las qualidades, disposición, descripción del cielo y suelo de estas tierras, y condiciones naturales, policías, repúblicas, manera de vivir e costumbres de las gentes destas Indias occidentales y meridionales cuyo imperio soberano pertenece a los reyes de Castilla*. Edición preparada por Edmundo O'Gorman, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2 vols.

LEÓN-PORTILLA, Miguel

- 1968 *Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Ensayo de acercamiento*. Prólogo de J. Eric Thompson y apéndice de Alfonso Villa Rojas. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 178 p.

LIBRO DE LOS CANTARES DE DZIBALCHÉ

- 1965 Traducción de Alfredo Barrea Vázquez, México, Instituto de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública.

LIZANA, Bernardo de

- 1893 *Historia de Yucatán. Devocionario de nuestra Señora de Izamal y Conquista espiritual*. México, Imprenta del Museo Nacional, segunda edición, 1 v.

LÓPEZ DE COGOLLUDO, Diego

- 1971 *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán; o sea historia de esta provincia*, Graz, Austria, Akademische Druck-u, Verlagsanstalt, 2 vols.

MONTOLÍU VILLAR, María

- 1976 "Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán" en: *Estudios de Cultura Maya*, México, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México, v. X, p. 149-72.

NAHMAD, S. Salomón, Otto KLINBERG, Peter T. FURST
y Bárbara G. MYERHOFF

- 1972 *El peyote y los huicholes*, México, Secretaría de Educación Pública, colección Sep-Setentas 9, 196 p.

NÚÑEZ DE LA VEGA, Francisco

- 1702 *Constituciones diocesanas del obispado de Chiapa*, Roma, 142 p.

ORDÓÑEZ DE AGUILAR, Ramón de

- s.f. *Historia de la creación del cielo y de la tierra*, Puebla.

POPOL VUH

- 1961 *Popol Vuh. Las antiguas historias del quiché*. Traducción de Adrián Recinos, México, Fondo de Cultura Económica, cuarta edición, 144 p.

RELACIONES DE YUCATÁN

- 1898-1900 *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar*. Madrid, Establecimientos tipográficos "Sucesores de Rivadeneira", segunda serie, tomos XI y XIII.

ROMAS Y ZAMORA, Jerónimo de

- 1895 *República de Indias, idolatrías y gobierno de México y Perú antes de la conquista*. Colección de libros raros o curiosos que tratan de América. Madrid, segunda serie, tomos XI y XIII.

ROYS, Ralph L.

- 1957 *The political geography of the Yucatán Maya*, Washington, Carnegie Institute of Washington, publicación 613, 187 p.
- 1965 *Ritual of the Bacab. A book of Maya incantations*, Traducción del autor, Norman, University of Oklahoma Press, 193 p.

- 1967 *The book of Chilam Balam of Chumayel*. Traducción de Ralph Roys, Norman, University of Oklahoma Press, 231 p.
- 1972 *The indian background of colonial Yucatan*, Norman, University of Oklahoma Press, 244 p.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos
- 1958 *Ensayo de un diccionario mitológico universal*, Madrid, Editorial Aguilar.
- SCHELHAS, Paul
- 1904 "Representations of deities of the Maya manuscripts" en: *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, v. IV, no. I, p. 5-47.
- SELER, Edward
- 1902-23 *Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Alterthumskunde* Berlin, Ascher and Co. y Behrend und Co., 5 vols.
- SHAW, Mary y Patricia INGERSOLL
- 1972 *Según nuestros antepasados... Textos folklóricos de Guatemala y Honduras*, Guatemala, Instituto lingüístico de Verano e Instituto Indigenista Nacional, Esso Central América S. A., 502 p.
- THOMPSON, J. Eric S.
- 1930 *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*. Chicago, Field Museum of Natural History, publicación 274, Anthropological Series, v. XVII, no. 2, 187 p.
- 1939 "The moon goddess in Middle America", en: *Contributions to American Anthropology and History*, n. 29, serie 22-29, p. 122-73.
- 1971 *Maya hieroglyphic writing. An introducción*. Norman University of Oklahoma Press, 415 p.
- 1972 *A commentary on the Dresden Codex. A Maya hieroglyphic book*. Philadelphia, American Philological Society, Independence Square, 155 p.
- 1975 *Historia y religión de los mayas*, México, Siglo Veintiuno, 485 p.
- TOZZER, Alfred M. y Allen GLOVER, M.
- 1910 "Animal figures in the Maya codices" en: *Papers of Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, Harvard University, v. IV, no. III, p. 272-372.

- 1941 *Landa's relación de las cosas de Yucatán, Papers of Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, v. XVIII, 394 p.
- TOVILLA, Martín Alfonso
1960 *Relación histórico descriptiva de las provincias de la Verapaz y de la del Manché*. Paleografía de Frans V. Scholes y Eleanor B. Adams. Guatemala, Editorial Universitaria, 275 p.
- VILLAGUTIERRE Y SOTOMAYOR, Francisco de
1933 *Historia de la conquista de la provincia del Itza*. Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia, v. IX, 516 p.
- XIMENEZ, Francisco
1929 *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, Guatemala, Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia, 2 vols.
- WORCESTER, Makenson, Maud
1951 *The book of the jaguar priest. A translation of the chilam balam of Tizimin with comentary*, New York, Wolff Book Manufacturing, 238 p.
- ZIMMERMANN, Günter
1956 *Die Hieroglyphen der Maya Handschriften*, Hamburgo, Gruyter, 182 p.